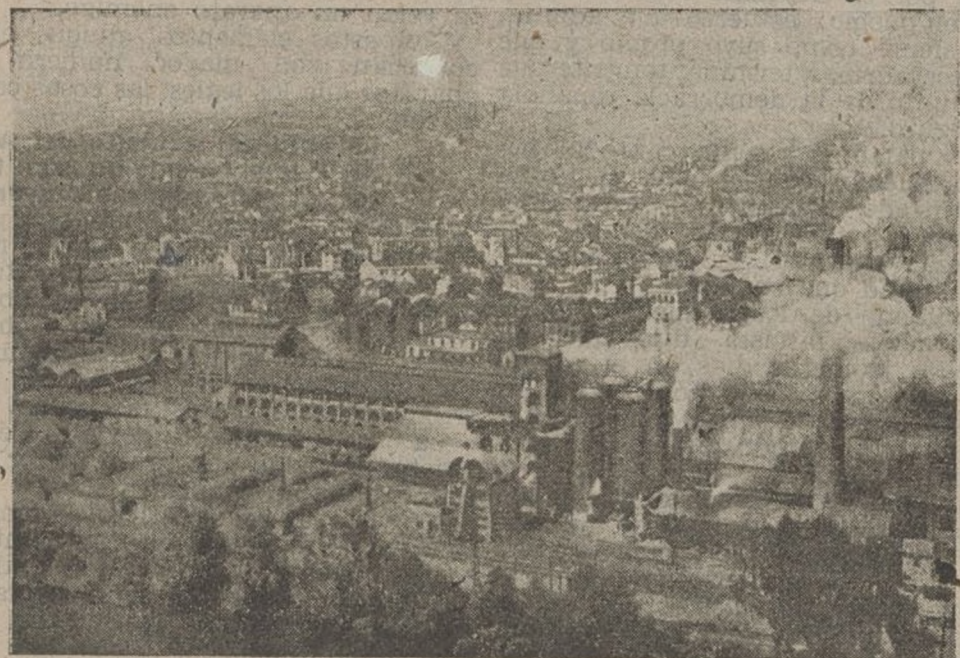




LUZKADI en CATALUNYA



La industria asturiana no entona hoy cantos de paz. Al unísono con el corazón de los hijos de ese pueblo prócer, están, con renunciamiento admirable, al servicio de la libertad y de la victoria.

EDITORIAL

Si hay un sentimiento, una idea, una necesidad vital en esta guerra que todos los sectores comparten es, sin duda, el de unificación.

Tenemos el deber de santificar, glorificar, enaltecer y ponderar cuanto signifique de lejos y de cerca unificación de sentimientos, de ideas, de intereses, de esfuerzos, de sacrificios y voluntades y de despreñar, de abochornar, de escarniar, de desdeñar cuanto represente y encarne un germen de desunión, de separación, de divorcio, de abismo, o meramente de diferenciación en cuanto a finalidades.

La guerra la ganará el pueblo unificado en una sola voluntad común de mando gestada en la tragedia de una común abnegación.

El deber más sagrado de todos los dirigentes, sean quienes sean, consiste en no desunir, en no fomentar ninguna idea, ningún sentimiento, ninguna causa material o meral, que pueda entrañar un germen de separación.

Esta tierra de contrastes, España, con su realidad cruda de exaltaciones pasionales, de odios fuertes, de amores frenéticos, de comprensiones fulgurantes y de cerrilidades salvajes, de egoísmos repelentes y de sacrificios y abnegaciones sublimes; de misticismo hondo, arrebolado y acedradamente insuperables, de groseros materialismos del más bajo orden personalmet utilitario; este crisol donde se confunden, arden y queman las más excelsas virtudes y los más cupidos apetitos; este Pandemonium en que se funden todos los aromas y fetidices, tenía, por imperio de la ley racial de contrastes violentos, de sus exaltaciones típicas y genuinas, que producir —y cualquier político realista de aguda visión tenía que remediarlo— en un proceso lógico, causas determinantes de desunión o, cuando menos, de separación que los elementos responsables y dirigentes tienen el deber imperativo de prevenir, atajar, cortar de raíz.

La reciente disposición de Indalecio Prieto se inspira en esta idea y por ello merece plácemes. Pero, queda aún mucho que hacer en este orden de cosas y fuera de la jurisdicción del político aludido. Que los partidos políticos aspiren a desarrollar su propio ideario, que las organizaciones propenden por fatal determinación interna a incrementarse de las ajenas, que las sindicales se nutran, en un devenir honesto y doctrinal, de los conversos por proselitismo ideal, que las ciudades y los pueblos enaltecen sus virtudes, sus gestas heroicas, sus sacrificios y rasgos relevantes raciales, no sólo es necesario, en una ascensión de superación nacional, sino

que lógico bajo todos los aspectos imponderables.

Pero que rebasen, que desborden este cuadro para, puniblemente, agredir a las organizaciones hermanas, a los partidos similares, a las ciudades y los pueblos que, con igual, menor o mayor intensidad, luchan, mueren, se desangran y sacrifican por la misma causa, por los mismos intereses materiales y morales, es ya criminal. No obstante, los partidos, las sindicales, los pueblos los grupos no son masa amorfa. Que los irresponsables de cada organización política, sindical o racial cometan ligerezas, violen preceptos morales, conculquen leyes sagradas de hospitalidad, generen atentados a la unidad que exige la guerra es un mal, pero un mal menor e irremediable, interin no estén capacitados espiritualmente para una superación moral de la humanidad a que aún no se ha llegado.

Lo esencial es que los cuadros de mando, los dirigentes, los responsables, los políticos que tienen la sagrada misión de sembrar ideas, normas de convivencia no se dejen arrastrar por las pasiones exaltadas de las masas gregarias y que, antes bien, impongan a estas sus deberes más puros y esenciales. Que estén por encima del tumulto, por sobre las pasiones y que laboren y se esfuercen por serenar los cauces turbulentos, que enraicen en la conciencia popular, por el ejemplo abnegado y actuante, el imperio de la ley del sacrificio, del respeto, de la estimación al vecino, al hermano; que comprendan que, en lugar de ahondar diferencias efímeras, debidas a mal entendidos, a errores de interpretación, de carencia de recíproca comprensión, su papel histórico consiste en borrarlas, en laborar denodadamente por la unidad.

FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensuceso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por las mejores jugadoras de esta especialidad

por el vínculo de amor, de justicia, de libertad a que todos los partidos, todos los grupos, todas las sindicales, todas las ciudades y pueblos españoles, sin distinción alguna, aspiran. ¡Que sientan, que no es a todos más querido el vínculo que aglutina, que el motivo diferencial que separa! Y aquel que en esta hora histórica esté a menor altura de la que necesita para su acción política, ejemplarizadora, moralizadora, habrá que exigirle cuentas y de su misión truncada será responsable ante su propia conciencia y ante la Historia.

Periodistas españoles en Francia

«La Dépêche» de Tolouse inserta un artículo de Manuel Chaves Nogales, director de «Ahora», en que se perfila la situación de España, después de catorce meses largos de guerra. La empresa editorial aclara que la tesis sustentada lo es exclusivamente del periodista español, aunque reconozca su posición de hombre bien informado.

Ignoro lo que en Francia hace Chaves Nogales, y casi puedo anticipar que no me interesa. Lo esencial es que está en Francia y del problema español tiene un criterio erróneo, esencialmente erróneo.

La tesis substantiva consiste en afirmar el fracaso de los dos grupos que polarizan las fuerzas en pugna. De un lado los comunistas y de otro los fascistas. Insistir, a estas alturas, en la polarización del Frente Popular bajo la égida de las ideas marxistas es una idiotez o una evidente mala fe. Los marxistas han servido como programa de acción para la propaganda de Franco, incluido a través del Cardenal Primado de España, cuya literatura ramplona hemos analizado en un número anterior.

Ningún publicista honrado puede en conciencia desestimar la valoración en fuerzas bélicas, ideológicas, políticas (aunque se titulen algunas apolíticas, por un sentimiento místico hoy superado de hecho), de los sectores no marxistas que integran las masas que combaten, con todo su esfuerzo personal y de masas, al fascismo nacional y exótico. Las masas republicanas y anarquistas, las masas sindicalistas y las encuadradas en la C. N. T. tan sólo tienen un nexo ideológico común con los marxistas: ¡ganar la guerra! Hé aquí el vínculo aglutinante de todos los sectores sociales nacionales. Afirmar el planteamiento del problema en dos grupos exclusivos, es obra de mala fe que puede hacer el juego a Franco. Y conste que Chaves Nogales utiliza la palabra «COMUNISMO» y los marxistas, en España, que, hasta hoy, en este histórico momento, son realmente masa densa, son los socialistas. Ello no deja de ser, en cuanto a finalidad substantiva, sólo una mera disquisición.

En dicho artículo al perfilar el fracaso integral de la doctrina de ambos grupos en lucha (error de visión que descalifica a un publicista) se desliza la cuestión implícita necesaria. ¿Si uno y otro sector han enervado, ante la realidad, sus programas maximalistas, qué se pretende? Esa es la síntesis. Soterrada yace la solución: ¡abrazo de Vergara!

Pero Chaves Nogales no se equivoca. Miente. Y ello es peor, para España, y, especialmente, ante el concepto de la masa neutra francesa, ajena a nuestra tragedia, y mera espectadora. Y esto es casi infame y desde luego desdichado.

Pero donde la insidia, la mala fe,



Paisaje asturiano que en la paz invitaba al canto poético; hoy toda esa abrupta naturaleza, unida al valor de sus hijos, escribe un poema glorioso: ¡SACRIFICIO Y VICTORIA!

el veneno, la maniobra se perfila es en un parrafito de pocas líneas donde se dice (cito de memoria y no literalmente) «Que el Gobierno de Valencia va día a día liquidando a los líderes del anarquismo y de la C. N. T.».

No me es dable citar párrafos por no haber encontrado la «Dépeche» en cuestión. El artículo lo lei al serme facilitado por un amigo, buen republicano, que me encomió su texto. Buen republicano, de ello no tengo duda, pero necesariamente miope. Y la miopeía cuando linda con la ceguera no deja de ser un peligro, ya que los tontos a veces son susceptibles de causar un daño irreparable mucho mejor que los enemigos, por inteligentes que sean.

Me violenta consignarlo, pero hay que reaccionar ante todos ellos. Hoy, ante la conciencia del mundo, ante la Historia, no hay sino una tesis: el pueblo español, sin distinciones ideológicas, está defendiendo con las armas el régimen legal y legítimo que libremente se ha dado y que no entraña privilegio para ningún sector político ni social, sino que es la expresión de la coincidencia de todos ellos en un anhelo de libertad, de justicia y de avance social.

Ni comunismo, ni socialismo, ni sindicalismo, ni anarquismo, ni republicanismismo. Un régimen común libre, justo en donde todos estos sectores se sientan aglutinados por un imponderable de libertad y justicia sin privilegio ni opresión para ninguno.

Ramón AUZ

más Norteamérica, ha intervenido tan meridianamente en la vida política europea. También es verdad que jamás fué tan impudica y villanescamente hollado el Derecho, la Libertad y la Justicia de un Estado soberano, tan nitidamente como en la actualidad. Los grandes remedios son para los grandes males y se estaba haciendo sentir la necesidad de que una Gran Democracia, alejada y ajena a nuestra tragedia, dejase caer las palabras puras que el más acendrado concepto del Derecho exigía.

Norteamérica ha hablado. La madeja tiende a enredarse. Se adivina la polvareda que levantará el estruendo germano-italiano. La xenofobia, tanto más virulenta cuanto menos castigada, de los Estados fascistas, que pecan de imprudentes y levantiscos, arrojará arremetiendo contra los E. E. U. U.

Asistimos a prodromos interesantes de una página histórica llamada a tener una importancia decisiva en la vida de las Democracias. Para España el horizonte aparece despejado y se otea un risueño mañana, que nuestro sacrificio, nuestra abnegación, nuestra capacitación, nuestro concepto democrático y justo, nuestro respeto a la ley y al Derecho, están generando ante la admiración universal.

Panorama internacional

Destaca por encima de la nota franco-británica, que es suave y dúctil, flexible y timorata, como lógico fruto de una era de vacilaciones democráticas del Occidente, el reciente discurso de Roosevelt.

La doctrina de Monroe, que fué ya superada en ocasión de la Gran Guerra, ha sido rebasada nuevamente. Nada más alejado de la política realista internacional que ese mito del espléndido aislamiento con que algunas naciones, por mal entendido concepto egoísta, pretenden embosarse.

No podía faltar la voz de la ingente democracia americana en el concierto de voces con que la universal se defiende de la agresión fascista. Uno de los errores más esenciales de Mussolini —Hitler es un comparsa de circo ante el mundo— su política como la del utilitarismo y eficiencia en pugna la de la ficción, que representan, según él, las Democracias.

Todos hemos utilizado alguna vez el tópico barato del materialismo grosero de los Estados Unidos. Y, sin embargo, más ahora que en el 17, en que Norteamérica tenía muchos intereses que defender, paralelos, eso sí, a ideales consubstanciales con el alma yanke, la Casa Blanca clama ante el mundo su fe intangible en los más sagrados principios inspiadores de la civilización democrática.

Hacia falta, en esta etapa de escepticismo letal ante la indiferencia suicida de las democracias, que una nación potente, definiese como sagrados y santos los conceptos que han normado ante el Universo los cimientos de toda una civilización enraizada en el Derecho y en la Justicia.

Reconoce Roosevelt que los Estados Unidos totalitarios son una real amenaza para la civilización; la invasión y participación de los mismos en guerras civiles que deben serles ajenas; la violación de todos los pactos más solemnes; la inestabilidad de las naciones pacíficas; la infima minoría de los fautores ante la conciencia universal; la polarización moral del mundo en cuanto a la cantidad de los Tratados, la soberanía ajena y el reconocimiento del Derecho. Pero donde el discurso reviste mayor trascendencia es cuando afirma que los Estados Unidos son solidarios e interdependientes en cuanto al reconocimiento del mantenimiento del Derecho ofreciendo a Ginebra sus esfuerzos positivos para defender la causa de la Paz.

Estas palabras, en este momento histórico, cuando Italia está rumiando la respuesta que, en protocolo diplomático evasivo y dilatorio, tiene que oponer a Francia e Inglaterra, tienen una trascendencia que sería infantil soslayar, y sobre todo, cuando refuerzan y vigorizan, internacionalmente la postura del Gobierno de la República española.

Quizás, desde la Gran Guerra, ja-

Equiparamientos imposibles

Sí. Ha hécho muy bien el ministro de la Gobernación, camarada Zugazagoitia, interviniendo del modo decisivo que podía hacerlo, para cortar las campañas iniciadas contra la Rusia Soviética. Esas campañas, como se dice en la nota oficiosa publicada al efecto, permitían adivinar un propósito deliberado de ofensa. Y, como también se dice en la nota, Rusia es una nación «excepcionalmente amiga» de la España republicana. Ella, como México, en medio del abandono internacional en que venimos debatiéndonos, se han puesto, con generosidad, e intrepidez, que nunca agradeceremos bastante, al lado nuestro, y nos han ayudado, no de un modo sentimental y platónico, sino con eficacia y diligencia que nos salvan de desastres irremediables. Eso lo saben todos los españoles antifascistas. Y como lo saben, quienes se refieren a Rusia, equiparándola a las naciones invasoras, cometen, no ya una injusticia enorme, sino un verdadero delito.

Ya sabemos que el odio ciego, que la pasión extravía, que el despecho nubla las inteligencias más claras, que ciertos paralelismos fueron hechos, no pensado en el Kremlin, sino en los dominios sociales de un determinado partido español. Pero por encima de los odios, las pasiones y los despechos, debe estar el deber. Y el deber nos ordena no crear conflictos al Gobierno y no pagar con ofensas el auxilio leal de un pueblo hermano.

Por otra parte, es un hecho que Rusia no interviene, para nada, en nuestra vida colectiva. Sus embajadores proceden con una discreción exquisita. Ni por un momento creyeron que la ayuda magnífica que nos prestaba su país, los autorizaba para intervenciones, no ya materiales, pero ni siquiera de orden moral. No hay agrupación política ni central obrera que pueda alegar ignorancia a este respecto, ya que todas han dado ministros a la República desde julio de 1936.

¿Qué diferencia entre la conducta seguida por Rusia con la España leal y la observada por Alemania e Italia en la zona fascista? En ésta, funcionan las policías italiana y germanica, y se está dando el caso de que en varias provincias andaluzas, han sido nombrados unos peregrinos delegados técnicos-administrativos municipales, que pertenecen a la raza tedesca. Dichos delegados son los verdaderos dueños de los Ayuntamientos. No les bastaba a los invasores disponer de puertos, maestranzas, fortalezas, cuarteles, fábricas, minas, aeródromos y vías de comunicación. Necesitaban dominar también los organismos políticos. Y ya lo van consiguiendo.

Casi todos los extranjeros que vienen al territorio leal para documentarse preguntan, de modo invariable, «¿dónde están los rusos?». Influidos por las campañas de la prensa fascista y fascistoide de sus países respectivos, creen que Madrid, Valencia, Barcelona, Cartagena, son feudo de los Soviets. Y se maravillan al ver que no se encuentra un moscovita por parte alguna, que sólo hay, en dichas ciudades, como en el resto de la España republicana, españoles genuinos, cuyos castizos apellidos testimonian su origen.

Sí. Puede excusarse que en el ardor de la improvisación, un orador se

permitiera la licencia de una comparación absurda. La tribuna mitinesca es lugar peligroso, y muchos la abandonan sin la preparación debida, y van más allá de lo que piensan, y pretenden encubrir su pobreza de medios de expresión, recurriendo a los adjetivos vigorosos, a las imágenes de falso brillo y a los tópicos maoísta por el uso y la vejez.

Pero cuando el argumento es empleado reiteradamente por varios periódicos y salta de unos a otros editoriales, entonces toma característica de consigna y obliga a los poderes públicos a vigilar su nacimiento y su desarrollo.

Queremos creer que bastará la circular del señor Zugazagoitia para que el mal desaparezca. Probablemente, habrá más espíritu de imitación y más inconsciencia que mala fe, en esa campaña inconcebible y ridícula.

El "paraíso" de Franco

Leed la prensa fasciosa es conocer poco más o menos la situación de ignominia y de caos que arrastran los pueblos dominados por el fascismo. A pesar de las precauciones de la censura, la luz de la verdad se filtra por los resquicios de cualquier información, sin que basten a velarla los rigores policíacos ni la ortodoxia de los redactores fascistas. Tenemos, por ejemplo, los números de una semana de cualquier diario de Canarias, allí se encuentra:

Varios Consejos de guerra contra numerosas personas de ambos sexos, por rebelión. Noticias de varios fusilamientos.

Un Consejo de guerra contra un oficial, varias clases y bastantes soldados de provocar un alzamiento contra las autoridades rebeldes.

Dos robos, con atraco, a una panadería y una casa de banca.

Un bando del gobernador civil excitando a las familias pudientes a remediar la miseria de que es víctima la clase obrera por falta de trabajo.

Varias multas a industriales y particulares por contravenir las ordenes sobre exacciones extraordinarias.

Con esos datos tenemos ya suficientes puntos de referencia para conocer el género de vida que soportan las poblaciones ocupadas. No son sólo los elementos izquierdistas los perseguidos y exterminados. Son las gentes de significación conservadora las que se encuentran a merced del atropello y la iniquidad erigidos en sistema. Se ve que en la zona fasciosa se ha instaurado el desorden permanente, cuando los sublevados insisten todavía en que han venido a restablecer la autoridad y el orden.

El panorama no puede ser más expresivo. En el Ejército «nacional» se advierten síntomas de descomposición y estos son de tal índole que rebasan la inquietud y el desasosiego. El fascismo tiene que hacer frente a verdaderos complotos, organizados en los cuarteles, no precisamente por afiliados a partidos republicanos y obreros, sino por oficiales y soldados que reaccionan valientemente contra la ingerencia extranjera en España y contra las humillaciones y atropellos de que son objeto. Franco no tiene ni siquiera la adhesión de los militares que secundaron el movimiento, convencidos ya de que no se trata de una guerra civil, sino de una criminal traición prolongada y agravada a medida que se manifiesta el fracaso político de los fasciosos allí donde han logrado establecerse.

Remediar la miseria del pueblo, con bandos gubernativos, es, sin duda, un aspecto de la política de «restauración nacional» que desenvuelve el famoso estado de Burgos. Conociendo el espíritu cristiano de los asesinos de Badajoz y de Guernica y el desprendimiento de esos propietarios que pretenden restablecer los cinco reales de salario por una jornada de sol a sol, ya sabemos que pueden esperar las clases populares de las disposiciones franquistas. En vez de justicia, caridad. De cómo ejercen la caridad los reaccionarios españoles tenemos datos suficientes por los relatos que nos llegan del campo fascioso.

Mujeres y niños a la puerta de los cuarteles esperando las sobras del rancho, y aún así, para optar a colas, hay que estar bien avenido con los falangistas que con su brutalidad habitual administran el miserable socorro. Hombre, dolor y desesperación los reparte Franco a las masas que tienen la desgracia de caer bajo su látigo. En la zona rebelde apenas circula el dinero; sólo disponen de él los privilegiados de siempre que, en efecto, cada día van viéndolo menos porque se carece de los productos elementales y la moneda no tiene capacidad adquisitiva. Mientras tanto, los extranjeros que circulan por allí con la insolencia de conquistadores acaparan los alimentos y las comodidades humillando a diario a los españoles, incluso, naturalmente, a los fascistas.

Así se comprende que el delito de atraco florezca diariamente. Esas gentes que caen sobre una panadería o sobre un Banco, van empujadas por la necesidad apremiante de comer. Por ingenuos que sean los lectores de los diarios fascistas tendrán que relacionar un bando sobre la miseria y un asalto a los establecimientos. Si el pueblo español ha podido dudar alguna vez acerca de las características y los resultados del movimiento fascista, ahí tiene la terrible experiencia. De ella sólo podrán librarse apretando las filas de nuestra retaguardia y aportando a la guerra el esfuerzo máximo. En momentos como los actuales que pueden considerarse decisivos, conviene ofrecer a la opinión pública el cuadro de los horrores fascistas. Todavía pululan por ahí personas capaces de desinteresarse de la lucha, suponiendo erróneamente que en el caso de una victoria franquista las furias de las represalias caerían solamente sobre los políticos y los dirigentes del antifascismo. No comprenden que ellos aniquilan toda posibilidad de vida y abren en cada pueblo un infierno de odio y de miseria. Transcurrido un año de guerra ya no es posible engañar a nadie. El fascismo no ofrece ni el pan ni la paz en la retaguardia. Carece de organización y de autoridad práctica el terror y el atropello por principio, sin que hayan normas ni leyes que regulen la criminal actividad de sus agentes. Quienes decían representar las fuerzas de aglutinación social que caracterizan a los regímenes conservadores, han instituido el desmán y el desconcierto. El crimen va pegado a ellos como la sombra al muro. Por eso no podrá mantenerse la facción en el terreno que pisa, ni es posible que infundan respeto a los españoles las trágicas insolencias de los intervencionistas. Franco, jamás tendrá con él al pueblo, aunque hay la sospecha de que aspira a dominar sobre un campo de escombros y cadáveres.

Queipo y Falange

Leemos en «La Hoja Oficial de los lunes» de Sevilla:

«Como consecuencia de una queja formulada por Queipo desde el micrófono de Radio Sevilla, lamentándose de que Falange persiga a una señora pariente suya, el Secretariado Político de dicha entidad publica una nota en la que dice que es cierto que dicha señora fue expulsada de un Hospital, pero por razones muy importantes que alegó el capitán médico del equipo quirúrgico en oficio que pone a la disposición de Queipo. Niega luego la nota que la aludida señora haya sido expulsada de ningún comercio donde trabajaba, por indicación de Falange y si bien se le dejó cesante en el Secretariado por su falta de preparación mecanográfica. Ignora el Secretariado si también fue expulsada anteriormente de la Junta de Mando de Falange, pero si así fue, cabe suponer que se hizo por absoluta incapacidad. En cambio Falange, por medio de Joaquín Miranda, miembro del Secretariado, consiguió colocarla en casa de una familia para que diese lecciones a los niños.

A la nota de Falange ha contestado con otra Queipo de Llano, con-

Lo que dice una personalidad australiana

Hace unas semanas ha pasado por Melbourne, de camino para Nueva Zelanda, —dice el periódico australiano «Workers Voice»— una personalidad, digna de todo crédito. Esta personalidad ha permanecido en España diez meses. Durante ellos, ha visto el esfuerzo formidable desarrollado por el Gobierno republicano y por el pueblo; esfuerzo que admira, que siente como suyo propio y que le hace afirmar terminantemente que el triunfo de la democracia española es seguro.

Sus palabras son un canto al heroico pueblo, con el que se siente identificado —siendo él extranjero en aquel país— por la voluntad, la firmeza, el valor, la abnegación y la voluntad que encierra.

Hablando de los comienzos de la sublevación fascista dijo que en aquellos primeros días en el campo leal se notaba confusión, confusión explicable por lo imprevisto del ataque y por las circunstancias que concurrían en aquél.

La defensa de Madrid estaba sin organizar. Había grupos de milicianos, capitaneados por jefes que, en la mayoría de los casos, habían elegido los grupos mismos. Pocos de éstos tenían idea de lo que era una guerra. Además, creían una cobardía, inadmisibles para ellos, todos hombres valientes, tomar las más elementales precauciones. Ni siquiera las de defensa. Recuerdo —ha añadido esta personalidad— que un día encontré a un grupo de milicianos tumbados a un lado de la carretera en las afueras de Madrid. Les di cuenta de que se acercaban numerosas fuerzas moras, recomendándoles que construyeran trincheras. Se echaron a reír.

—Eso quería decir —me contestaron— que nos íbamos a quedar aquí. Y no es así. Vamos a hacerles retroceder.

El mismo espíritu valeroso demostraban exponiéndose individualmente al peligro, complaciéndose en encender un cigarrillo y en pasear a paso lento por lugares enfilados.

En el momento crítico los españoles supieron hacerse soldados.

Pero en el momento crítico de la presión sobre Madrid, sobrevino un cambio. Un cambio que demostró la adaptabilidad, la comprensión, la inteligencia y, también, la voluntad, la energía del español. Los milicianos que nunca habían conocido una guerra moderna, se hicieron soldados. Pero soldados completos, conscientes, seguros, firmes. Se encuadraron en una disciplina, tuvieron una táctica, obedecieron a un mando único. Fundidos en un ideal, —el antifascismo— adquirieron una consistencia férrea. Cuando salí de España, existía ya un verdadero ejército.

Y pronto este ejército se completó con la aviación. Al principio, los rebeldes, abastecidos por italianos y alemanes, tenían una manifiesta superioridad en esta arma, pero la llegada de nuevos aparatos leales hizo que desapareciera.

Los aparatos republicanos estaban gratulándose de que le hayan sacado del error en que estaba; pero pide que se le entreguen las pruebas que demuestren la inexactitud de sus afirmaciones. Termina la nota dando vivas a Franco.

Muchos esperaban grandes acontecimientos con motivo de las divergencias surgidas entre Queipo y Falange. Se da por liquidado el incidente. No hay lugar para que se produzca hendidura alguna en el bloque macizo de la España, una, grande y libre.

En estos momentos en que se vierte la sangre a raudales, es una preocupación de importancia lo que le haya podido ocurrir a una pariente de Queipo de Llano.

La obra del ministro del Aire, Sr. Prieto, ha sido un gran factor en este admirable avance.

Aun hoy, —siguió diciendo esta personalidad— los fasciosos tienen más aparatos que los republicanos. Italia y Alemania se los envían en abundancia. Pero el material del Gobierno es mucho mejor y los hombres infinitamente superiores a los que tripulan los aparatos fascistas.

La obra del ministro del Aire, señor Prieto, ha sido un gran factor en este admirable avance.

He visto al señor Prieto, —contestó a preguntas que en este sentido se le hicieron— varias veces, algunas en compañía del señor Hidalgo de Cisneros, jefe de las fuerzas aéreas de la República.

La primera vez que pude verlo me asombró: era un hombre grueso, bajo con la espalda cargada y barba de media docena de días en la cara, el que veía sentado en una silla.

Pero cuando empezó a hablar me di cuenta de que estaba en presencia de una de las mentes más excel-

La experiencia me confirmó después en esta idea. Las decisiones de Prieto se llevan a efecto con velocidad de relámpago. Si hace una promesa se puede estar seguro de que se cumplirá.

El triunfo de la República es seguro.

La personalidad cuyas impresiones sobre España publica el «Workers Voice», habló luego de la vida de los aviadores republicanos, que a distancia de las capitales, pasan las horas leyendo o haciendo prácticas de tiro, cuando no luchan en los aires.

También se refirió a los procedimientos criminales de los pilotos fascistas. Antes, —dijo— si un aviador conseguía salir de su aparato y lanzarse en el paracaídas, hasta se podía dar el caso de que los enemigos que habían atacado su acción le desearan buena muerte; hoy no. Los fasciosos no vacilan en llegar al crimen.

Pero todo será inútil. En los últimos tiempos de mi estancia en las capitales y en los campos de la República me he dado perfecta cuenta de lo mucho que España ha cambiado.

Hay ejército admirable y formidable; hay organización, hay una determinadísima voluntad colectiva de ganar la guerra.

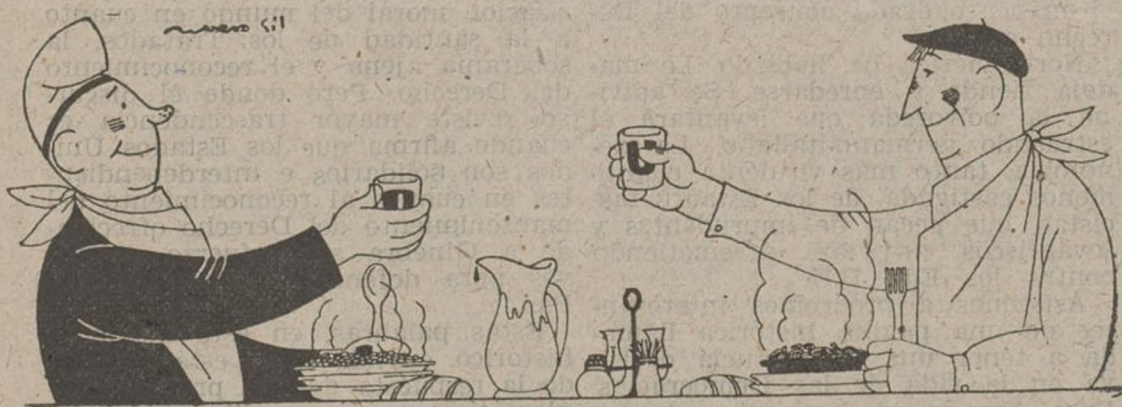
Si la No Intervención fuera verdadera, creo que la lucha terminaría en un plazo muy breve con el aplastamiento de los rebeldes. Pero Alemania e Italia continúan mandando aeroplanos en cantidad a los rebeldes. Les envían ya por el aire, a gran altura, sobre Francia, ya por el mar, desde Italia pasando por las islas Baleares.

El Gobierno republicano tiene que depender de lo que él mismo puede fabricar. Pero los españoles son unos mecánicos, excelentes y las fábricas trabajan sin cesar.

En cuanto al futuro —terminó diciendo— sé que el Gobierno ganará la guerra. No me pregunten cómo lo sé. Pero lo sé. Como lo saben todos los que están en territorio leal.

Números atrasados de EUZKADI EN CATALUNYA los encontraréis en la Administración del semanario

FRATERNIDAD



—Companys: Catalunya és al costat d'Euzkadi.

—Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23

Teléfono 15447

Ayuntamiento de Madrid

FRONTON NOVEDADES

EXPLOTACION COLECTIVA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

GRANDES PARTIDOS DE PELOTA TARDE Y NOCHE

Cortes, 638

Teléfono 21047

TORELLO

(Continuación)

Josefa Airule Abizo, (28 años) de Cestona.
Asunción Airule Abizo (24 a.) de Cestona.
Soledad Ortiz Madrazo (37) Santander.
José María Fernández Ortiz (9) Vizcaya.
Carlos Fernández Ortiz (8 a.) de Vizcaya.
Antonia Achave Aguirre, (32) Rioja.
Visitación Tudela Saez, (26) Gu-llarta.
Joaquín Pasain Ramos, (15) Gu-llarta.
Elisabet Eosesumaga Tudela, (4), Sestao.
Visitación Eosesumaga Tudela, (6) Sestao.
Margarita González Martínez, (46 años), Cantabria.
Margarita Iturzaeta González, (16 años), San Sebastián.
Pilar Iturzaeta González, (14 a.), San Sebastián.
Domenec Iturzaeta González, (13 años), San Sebastián.
María Iturzaeta González, (9 a.), San Sebastián.
Enrique Iturzaeta González, (6 a.), San Sebastián.
Félix Ortiz Pinedo, (51 años), Salinas de Oñana, natural de Arrigorriaga.
Josefa Martínez Urbina, (43 a.), Castillos Sopena.
Asunción Pineda Elortegui, (12 a.), Vizcaya.
Juan Pineda Elortegui, (10 a.), Vizcaya.
Pablo Pineda Elortegui, (7 años), Vizcaya.
Eusebia Morales, (29 años), de Navarra.
Crescencia Calbo Sanjosé, (26 a.), Lesetaus.
Catalina Sanjosé Albanete, (56 a.), Lesetaus.
Cástor Royuela Calvo, (5 años), Las Arenas.
Martín Royuela Calvo (2 años), Lesetaus.
Isabel Royuela Calvo, (1 año), Lesetaus.
Magdalena Muñoz de la Torre, (25 años), Bilbao.
María López Muñoz, (6 años), Bergemá.
José López Muñoz (2 a.), Bergemá.
Rafael Iragundiri Derrocal, (6 años), San Sebastián.
María Juez Notero, (17 años), Dereio.
Eulalia Fernández Medina, (14 a.), Reba.
Carmen Montoja Alejos, (34 a.), San Sebastián.
María Martínez Campos, (19 a.), San Sebastián.
Gabriela Martín Merino, (50 a.), Segovia.
Martina Cuna Maera, (56 años), San Sebastián.
José Zarazuela Martín, (15 años), San Sebastián.
Jesús Martínez Solá, (51 años), Elgoibar.
Fermína Arestizabana Aramba, (51 años), Marquina.
Menéndez Martínez Arestizabana, (27 a.), Guecho.
Ana Martínez Arestizabana, (23 años), Guecho.
Cándida Álvarez González, (20 a.), Baracaldo.
María Sanjuán Álvarez, (14 años), Baracaldo.
Anastasio Sanjuán Álvarez, (7 a.), Baracaldo.
Faustina González González, (80 años), León.
Benjamín López Vega, (56 años), San Esteban.

Guía de los evacuados de guerra procedentes de Euzkadi

Harmanda López Vega, (53 a.), San Esteban.
María Ríos Salvado, (36 años), San Pedro de Duero.
Olando Gil Ríos, (4 años), Villagaria.
María Luz Blasco, (45 años), San Sebastián.
Margarita Peón Blasco, (20 años), San Sebastián.
Carmen Peón Blasco, (17 años), San Sebastián.
María Luz Peón, (14 años), San Sebastián.
Concepción Peón Blasco, (11 a.), San Sebastián.
María Paz Peón, (9 años), San Sebastián.
Antonio Paz Peón, (6 años), San Sebastián.
Agustina Zubizarreta, (75 años), San Sebastián.
Julia González del Castillo, (65 años), Bilbao.
Margarita Fernández González, (28 a.), Bilbao.
Remedio Fernández González, (22 años), Bilbao.
Ángeles Díaz Zuerzo, (37 años), Bilbao.
Ángeles Díaz Muñoz, (9 a.), Bilbao.
María Carmen Díaz Muñoz, (7 años), Bilbao.
Bernabé Muñoz Díaz, (6 años), Bilbao.
Libertad Muñoz Díaz, (7 meses), Bilbao.
Carmen Díaz Luengo, (22 años), Bilbao.
Angela Mermúdez García, (37 a.), Bilbao.
Julia Castellano García, Logroño.
Julian García Castellanos, (13 a.), Logroño.
Pablo García Castellanos, (11 a.), idem.
Elácimo y Agapito Escribano Gómez, de (20 y 13 años), Cuella.
Mercedes Arbinaga Olibe, (23 a.), Bilbao.
Amada Agure Elizagarro, (27 a.), Bilbao.
Antonio López Agure, (6 años), Bilbao.
Ramón López Agure, (2 a.), Bilbao.
Antonia Díaz Pascual, (26 años), Burgos.
Ana María Bargo Díaz, (1 año), Bilbao.
Marco Bastarrachea Unibaso, (47 años), Vizcaya.
Rosario Elordui Hacha, (42 años), Vizcaya.
María Bastarrachea Elorduy, (21 años), Vizcaya.
Josefa Bastarrachea Elorduy, (15 años), Vizcaya.
Carmen Bastarrachea Elorduy, (11 años), Vizcaya.
María Bastarrachea Elorduy, (8 años), Vizcaya.
María del Pilar Bastarrachea Elorduy, (6 a.), Vizcaya.
Carmen Alonso García, (21 años), Vizcaya.
Enrique Alonso García, (11 años), Vizcaya.
José Moral Alonso, (55 años), Burgos.
Visitación Iglesias, (27 a.), Avilés.
Alejandra Treset Garzón, (54 a.), Pasajes.
Justo Unibaso Almeníaga, (49 a.), Vizcaya.
Teresa Ruiz Costresana, (47 años), Burgos.

Juana Unibaso Ruiz, (17 años), Bilbao.
Socorro Ruiz Costresana, (49 a.), Bilbao.
Elias Martínez Lesaca, (52 años), Bilbao.
José Martínez Ruiz, (25 años), Bilbao.
Ángel Álvarez Moral, (59 años), Valladolid.
Isabel López Domínguez, (49 a.), idem.
Anselmo Álvarez López, (16 años), idem.
Valentina Álvarez López, (3 a.), Bilbao.
Luis de la Paz Pérez, (49 años), Madrid.
Delfina Herrero Arrón, (42 años), Valladolid.
Nieves de la Paz Herrero, (15 a.), Bilbao.
María Angeles Guarros, (5 años), Vizcaya.
Juliana Guarros, (3 años), Vizcaya.
Rosario Varela Pecina, (40 años), San Sebastián.
Jesús Asurmendi Varela, (10 a.), San Sebastián.
Manolito Giménez, (4 años), San Sebastián.
Juana Aguirre Erriguiz, (28 a.), Bilbao.
Isidro Forondo Aliceno, (15 años), Bilbao.
Gregorio Abásolo Burrinaga, (65 a.), Vizcaya.
Plácido Casto Viznáz, (61 años), Bellbimbre.
Antonio López López, (27 años), Bilbao.
José Arnaiz Cerabía, (51 años), Obiarnero.

FONTFREDA DE TER - RIPOLLES

Carmen Silva Romeo, (25 a.), Pasajes (Guipúzcoa).
Julio Santianez Silva, (4 años), idem.
Josefa Romeo Cebrián, (60 años), idem.
Rosa Santisteban Abascal, (33 a.), Carranza (Vizcaya).
Ana María Mate Santisteban, (6 años), idem.
Saturnino Mate Santisteban, (4 años), idem.
Pilar Acha Azcoitia, (33 años), Eibar (Guipúzcoa).

BISAURA DE TER

Alejandra Babón Maestro, (66 a.), San Sebastián.
Emilia Cilleruelo Babón, (30 a.), San Sebastián.
Francisco González Cilleruelo, (6 años), idem.
Antonio González Cilleruelo, (4 a.), idem.
Irene Baldés Alonso, (21 años), San Sebastián.
Alfredo Cilleruelo Valdés, (4 años), idem.
José Manuel Cilleruelo Valdés, (2 años), idem.
Olga Cilleruelo Valdés, idem.
Flora Gómez Lara, (49 años), Bilbao.
Manolita González Gómez, (20 a.), idem.
Isidora González Gómez, (29 a.), idem.
Manolita Prado González, (3 a.), idem.
Florita Prado González, (4 años), idem.
Isabel González González, (54 So-puerta (Vizcaya).
Camilo Herrero González, (15 a.), idem.
Manuela Abanda Sarriego, (51 a.), San Sebastián.
Alberta Alonso Abanda, (17 años), idem.
José Luis Alonso Abanda, (13 a.), idem.
Consuelo Alonso Abanda, (10 a.), idem.
María Cleofé Calasa, (25 años), idem.
José Blanco Cleofé, (1 a.), idem.
Elvira Oviedo Zabala, (53 años), Bilbao.
Elvira Gómez de Segura Oviedo, (17 años), Bilbao.
Vicenta Martínez Giménez, (36 años), Baracaldo.
Nicola Martínez López, (39 años), idem.

María Felechosa Hernández, (38 años), Bilbao.
Luis González Felechosa, (13 a.), idem.
Sara González Felechosa, (11 a.), idem.
Amparo Felechosa Fernández, (40 años), idem.
Carmen Menéndez González, (42 años), idem.
Emilia Vázquez Redondo, (32 a.), idem.
Antonio Monja Albéniz, (65 Eibar (Guipúzcoa).
Francisca Rodríguez Viejo, (34 a.), Eibar.
Virtudes Rodríguez Viejo, (23 a.), idem.
Victor Cobo García, (65 años), Basauri (Vizcaya).
Marceliana Esgueba Carazo, (60 años), idem.
Emerita Garcés Herrera, (33 a.), Bilbao.
José Luis Cobo Garcés, (5 años), idem.
Consuelo Garcés Herrera, (30 a.), idem.
Consuelo Cobo Garcés, (6 años), idem.
José Cobo Garcés, (3 años), idem.
Antonio Cobo Garcés, (1 año), Bilbao.
Guadalupe Garcés Herrera, (36 años), idem.
Agustina García Garcés, (15 a.), idem.
Guadalupe García Garcés, (8 a.), idem.
Andrés García Garcés, (5 años), idem.
Liboria Herrera Arroyo, (75 a.), idem.
Marina Cobo Garcés, (16 años), idem.
Agustina Cobo Garcés, (14 años), idem.
Plácida Cobo Garcés, (12 años), idem.
Marcela García Rodríguez, (35 años), idem.
Acracia García Rodríguez, (29 años), idem.
Palmira García Rodríguez, (25 a.), idem.
Visitación Cubo García, (24 años), idem.
Victoria Cubo García, (17 años), idem.
Nieves Cubo García, (14 años), idem.
Teresa Fajarné Erce, (26 años), idem.
María Teresa Fajarné Erce, (3 a.), idem.
Adelina Camardiel Sanjosé, (25 años), Baracaldo.
Concepción Camardiel Sanjosé, (20 años), idem.
Visitación Camardiel Sanjosé, (17 años), idem.
Carmen Camardiel Sanjosé, (14 años), idem.
Asunción Camardiel Sanjosé, (16 años), idem.
Natalia Camardiel Sanjosé, (12 años), idem.
Felicita Pereda Demari, (30 a.), Portugalete.
Remedios Iturrazpe Acébal, (25 años), Bermeo.
Leonardo Arrugaeta Iturrazpe, (5 años), idem.
Ignacio Arrugaeta Iturrazpe, (1 año), idem.
Ángeles Iturrazpe Acébal, (17 a.), idem.
Manuel Iturrazpe Acébal, (5 a.), idem.
Eloisa Iturrazpe Acébal, (22 años), idem.
José Bellota Iturrazpe, (3 años), idem.
Felisa Miguel López, (64 años), idem.
Manuel Miguel López, (74 años), idem.
Jesusa Ibáñez Miguel, (42 años), idem.
Milagro Ibáñez Miguel, (23 años), idem.
Gloria Lagarejo Larrabia, (31 a.), idem.
Carlos Ibáñez Lagarejo, (8 años), idem.
Ana Ibáñez Lagarejo, (6 años), idem.
María Alonso López, (36 años), idem.
Isabel Gallego Alonso, (12 años), idem.

Luis Gallego Alonso, (14 años), idem.
Ramona Leis Quiza, (32 años), Sodupe (Vizcaya).
María José Ureta Leis, (6 años), idem.
Juan Angel Ureta Leis, (5 años), idem.
José Ramón Ureta Leis, (3 años), idem.
Juan Aurelia Sánchez Lastra, (49 años), San Sebastián.
Braulio Jiménez Sánchez, (21 a.), idem.
Ramona Jiménez Sánchez, (19 a.), idem.
Isabel Jiménez Sánchez, (14 a.), idem.
Mercedes Martínez Murga, (24 a.), Bilbao.
Ana María Tolosa Martínez, (1 año), idem.
Fernanda Miguel Martín, (27 a.), San Sebastián.
Juan José Lama Miguel, (5 a.), idem.
María Sol Lama Miguel, (3 años), idem.
Josefa Galarza Plaza, (29 años), Eibar.
Mariano Lázaro Galarza, (4 años), idem.

El "generalísimo" tiene un hermano

El «generalísimo» tiene un hermano, tiene dos hermanos y esto es lo grave. Grave para el niño prodigio con dos sombras vacilantes a la tétrica luz del Imperio. ¡Franco, Franco, Franco! Genio en tripode, dictador en trío; sota, caballo y rey. Falta el rey —Alfonso, martes y trece—, en el tinglado, le Franco y sobran, para que la figura del «generalísimo» brille con toda su falso esplendor, estos dos hermanitos, Ramón y Nicolás, que le siguen por doquier, nuevos ángeles custodios, uno en los aires y otro en la tierra. Ramón en el cielo. Nicolás en el infierno; en la tierra alemana se entiende. Como secretario de Estado de los rebeldes ha asistido en calidad de «huésped de honor» al Congreso nacional-socialista de Nuremberg.

No se ha limitado el huésped honorífico a ver y callar. El hermano Nicolás, hermano en la «radia «nacionalista» española, ha conversado extensamente con Julio Streider jefe del distrito nazi de Franconia. Después de esta entrevista concedió una entrevista al periódico de Streicher «Fraenkeiche Tage Zeitung» en la que dijo entre otras cosas sorprendentes: «He venido a Alemania para preparar la lucha futura, para conquistar el alma de todo el pueblo español. Nuestros jefes políticos se inspiran en las relaciones de la Alemania nazi y de la Italia fascista.»

Tales han sido las palabras de Nicolás Franco, conquistador por afinidad. Si el «generalísimo» es capaz de comprometerse a la victoriosa invasión de España el «hermanísimo» se lanza con desenvoltura y audacia sin par, a la conquista del alma española. Nuevo Colón que con la endeble ayuda de otras tres carabelas de una fe marchita —Padre, Hijo y Espíritu Santo— se hace a la mar mil veces traidora de la España «nacionalista».

Ha pasado más de un año y es ahora cuando los rebeldes se disponen a convencer a sus súbditos atónitos de las bondades que para ellas representa el regalo de su «liberación». Quienes soportan la tiranía de los hermanos Franco —trapecistas políticos y saltimbanquis imperiales— han de disponerse, como antaño hicieran dándose por descubiertos los indios de América, a darse por «liberados» ante este nuevo Cristóbal que se llama Nicolás.

¿Dónde se come mejor al estilo vasco?

Casa "Chistu",
TALLERS, 14

Frontón Nuevo Mundo

Todos los días grandes e interesantes partidos de pelota a MANO Y RAQUETA



Noticiario

Acuse de recibo.—Nuestro camarada Luis Larrea, de Canet de Mar, nos envía una atenta carta con varios nombres y apellidos de ancianos refugiados vascos que se encuentran en dicha localidad faltos de recursos y de prendas. La indicada misiva la hemos trasladado para que sea atendida, en justicia, al Comité Oficial de Ayuda a Euzkadi, establecido en el Paseo de Pi y Margall, núm. 36.

Avisos.—Pilar y Beatriz Guruciaga, desean saber el paradero de Casildo Guruciaga y familia. Crescencio Guruciaga Guruciaga, miliciano. Martín Vicente, miliciano. Ellas bien en Cunit (Tarragona). Escribir a esta dirección: Beatriz Guruciaga, Refugiada en «Micalmar», Cunit (Tarragona).

—Isidro Océan Miranda, desea saber el paradero de su madre Francisca Miranda, que cree fué evacuada de Santander, procedente de Bilbao; así como de su cuñado Nicolás Vega. Dirigirse el que sepa el paradero de ambos a la dirección de Isidro, calle Bailén, número 129, 3.º, 1.ª, Barcelona.

—Se desea saber el paradero de Miguel Urquiaga Barazas, del Regimiento de Caballería de Euzkadi, de la 48 División, y que últimamente se encontraba en Castro. También se desea saber donde se encuentra Primitiva Ciruelos Cuevas, que en la última evacuación de niños a Rusia acompañó a los mismos en calidad de enfermera del vapor «Haban» y que ahora se encuentra regenta su hermana. Contestar a Pilar Arrauz. Santa Coloma de Farnés (Gerona), Casa de los Hermanos.

—Se desea saber dónde se encuentra el joven Cecilio Iturrospe Arre-lucea, de Villabona, que pertenecía al Batallón «Prieto», Brigada 1.ª, Tercera Compañía, Ejército de Euzkadi. Asimismo del camarada Andrés Vargas, Vega, cuñado también del mismo. Este procedía del Batallón «Celta» núm. 30, primer pelotón, Segunda Sección, Ejército de Euzkadi. Dirigirse a la Delegación del Gobierno de Euzkadi en Barcelona, o a Cristina Fernández, Avenida de Barcelona, Plaza de los Mormuradores, núm. 3, 2.º, Lérida.

—María Luisa Montano desea saber el paradero de su esposo Doroteo Badiola Avaroa, del Batallón de Infantería, núm. 2, (antes Leandro Carro), 3.ª Compañía. Escribid a Refugiadas Miralmar-Cunit (Tarragona); y Juana Ojanguen desea saber el paradero de su esposo José Sola Saez, del Batallón núm. 25 (antes González Peña), 3.ª Compañía.

—Escribir a Refugiadas Miralmar-Cunit (Tarragona).

—Carmen González, refugiada en San Sadurn de Noya (casa del Rector), desea saber el paradero de Santiago y Angel González Jorge y familia, que procedentes de Tolosa (Guipúzcoa), se encontraban evacuados en Santander.

—Se desea saber por personas de su familia el paradero de Juana Insausti Yugüeros y el de Francisco Rodríguez, miliciano en el Batallón «Bakunine». Ambos proceden de Tolosa (Guipúzcoa) y se hallaban últimamente en Santander. Dirigirse a esta Redacción.

—Se desea saber noticias del capitán del Batallón de Ingenieros de Euzkadi, primera Compañía, primer Cuerpo de Ejército, José Ignacio Goro-tiza, que se encontraba en el frente de Santander últimamente. Dirigirse a esta Redacción.

—Eloisa Barrio Badillo, refugiada en Granollers, desea saber noticias de su esposo el carabinero Mariano Martínez que procedente de Guipúzcoa, recientemente se encontraba hospitalizado en Santander y actualmente supónese en Asturias.

—Interesa saber el paradero de Julián Beguiristain, de 26 años, de Lasarte (Guipúzcoa), perteneciente a la 27 División, 122 Brigada Mixta,

cuarto Batallón, cuarta Compañía; y de José María Egaña, dñe 25 años, también de Lasarte, perteneciente al Ejército Popular Republicano, 27 División, 122 Brigada Mixta, tercer Batallón, segunda Compañía, ambos operantes en la Sierra de Alcubierre (Huesca). Se ruega también a la persona que pueda facilitar los paraderos de los mismos lo comuniqué a la Redacción de este semanario o a Santiago García, calle Sol de Isern, núm. 13, Intendencia (Figueras).

—Francisco Bilbao San Emeterio, que salió de Bilbao el 19 de junio y de Santander el 24 de agosto y actualmente se encuentra en Valencia, prestando sus servicios en la Junta de Obras del Puerto, interesa conocer el paradero de sus familiares siguientes: Josefina Basante, que embarcó en Rivasella el 3 de agosto en el vapor inglés «Marvia». Los hermanos Carmen, Antonia, Francisco, Víctor y Luis Bilbao Ichazo. Amando Ruiz Salaya y Leonor Simón. Escribid a Francisco Bilbao San Emeterio, Junta de Obras del Puerto, Valencia (Grao).

—Adela Alvarez, solicita saber el paradero de su compañero Jesús Alonso Díaz, del Batallón de Enlaces y Transmisiones de Euzkadi; Palmira Alvarez López, el de Antonio Lombardero Alvarez, que se hallaba últimamente en Rivasella (Asturias); la esposa de Heraclio Calvo Camino, del Batallón Ferroviario del Norte de Santander solicita saber el paradero de éste; Julia Torres Palacios, el de Salvador Torres, del 4.º de Ingenieros de Euzkadi; María Palacios Urriaga, el de Justino Torres, que se hallaba en Rivasella; Soledad Pérez Cuevas, el paradero de su compañero Antonio Gurtubay, que se hallaba en el bou «Gasteiz»; Virginia Arribas, el de su compañero Nicolás Bringas, que se hallaba hospitalizado en Rivasella. Escribir al Refugio en Gur de la Plana «La Conuelle», Vich.

—Fermín Guantes Michiego, batallón 1, 3.ª Compañía, quinta Brigada, estaba en el batallón «Leandro Carro» en Bilbao, que operaba últimamente en Santander. Su compañera, Bernardina Fernández, vive en la actualidad en el ex convento Sacramentarias, calle Correperos, Vich (Barcelona).

—Carmen Vicario solicita saber el paradero de Pío Muriedas, y Thina Bustamante, el de su padre.

—Francisca Echezarreta Seastor-ga, evacuada en el barco «Rado», reclama a Arturo Tubia Tillguenda, Décimo Batallón de Ingenieros primera Compañía.

—Ramón Sanchi se encuentra en Barcelona. Desea saber el paradero de Providencia Roitegui. Presentarse Delegación de Euzkadi.

—Lista de refugiados vascos en Malais (Lérida), que desean saber noticias de sus familiares:

Evacuados de Bilbao (salidos de Ribadesella): Eusebia Abendaño Barañano y sus siete hijos.

Evacuados de Bilbao (salidos de Gijón): Gervasio Carravilla Ortega, con su mujer Adriana Carpintero Gómez y sus cuatro hijos; Eloisa Orive García, Celestina Gómez Irrojo.

Se notifica a los refugiados vascos que se encuentran en Riudarenas que se ha puesto a la venta EUZKADI EN CATALUNYA, portavoz de noticias de interés para todos los vascos.

Puesto de venta: Vía Durruti, (Herrería) RIUDARENAS.

Evacuados de Bilbao (salidos de Santander): Juan López Rodríguez, su mujer y hermanas de esta América. Pilar y Concha García García.

Evacuados de Bilbao (salidos de Aldácano): Isabel Abendaño Barañano y su hija Isabel.

Evacuado de Lejona (Bilbao): Antonio López-Pasarin Echeverría.

Evacuado de Bilbao: Sclidad Amuedo Retorta.

Evacuados de Bilbao: Consuelo

Pablo Tejero, natural de Zaragoza, y sus hijos.

Evacuados de San Sebastián (salidos de Ribadesella): Dolores Ibar-guri Berrosteyata y sus cuatro hijas: Victoria Moya Gascón.

Evacuados de Los Caminos (Vizcaya): María Jesús Zabala Madariaga y sus tres hijos.

—También desea Pilar Olazábal, en Aux Haras Guivas, F. Histerre (Francia), el de su esposo Juan Lopezetgui. Escribid a la indicada demandante.

Los Amigos de la Unión Soviética de Euzkadi en Cataluña

Un llamamiento a todos los vascos residentes en Cataluña

Euzkadi no debe, no puede permanecer ausente en la conmemoración del XX Aniversario de la U. R. S. S.

Al rendir el justo y merecido homenaje, que todas las fuerzas antifascistas de España y Cataluña, por medio de su organismo los «Amigos de la Unión Soviética», los camaradas antifascistas de Euzkadi, de la gloriosa y mártir tierra vasca, que residen en Cataluña, están obligados a sumarse a esas manifestaciones de cariño que toda la masa antifascista de España y Cataluña, van a tributar a la U. R. S. S., nuestra nación hermana.

En esa hora solemne para la vida de la U. R. S. S., nosotros, los vascos, en unión de todos los antifascistas, estamos obligados a cooperar en el homenaje que la U. R. S. S. se ha hecho digna, a través de los meses de lucha que llevamos.

Recordemos las horas amargas en que la canalla fascista pretendía sojuzgarnos, fueron momentos de desesperación; luchábamos solos, no solamente contra los militares sublevados, sino que teníamos en frente los ejércitos de Alemania e Italia, ayudados por otros Estados y teniendo como base de ejército, a los moros y legionarios. La única nación que supo comprender la gravedad de esos días, fué la U. R. S. S. que incondicionalmente se puso al lado del pueblo español antifascista y libertador.

Pues bien, analizando de una forma rápida el agradecimiento justo y merecido que debemos a la U. R. S. S. y al observar el gran contingente de camaradas vascos que en Cataluña se encuentran, les hacemos un llamamiento, para que todos unidos y agrupados en la Asociación de los Amigos de la Unión Soviética de Euzkadi en Cataluña demostremos la más cariñosa adhesión al pueblo ruso, en ocasión a su XX Aniversario.

¡Vascos residentes en Cataluña!! llegó el momento de demostrar a la U. R. S. S. el reconocimiento de amistad que le profesamos, pues nunca debemos olvidar la valiosa ayuda prestada al pueblo libre de Euzkadi, hoy manchado y manci-

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.

llado por la canalla fascista.

¡Vascos residentes en Cataluña!! demostrad vuestros anhelos de solidaridad con el pueblo ruso, ingresando en la Asociación defensora de la U. R. S. S. los «Amigos de la Unión Soviética». (Sección Euzkadi), Cortes Catalanas, 264, 1.º.

Confiamos que comprenderéis el valor que para la U. R. S. S. supone este homenaje. Esta gran manifestación de afecto y cariño mundial en la que España y Cataluña ocuparán un lugar preferente y en la que Euzkadi debe estar representada, para lo cual es necesario que todos, absolutamente todos los vascos residentes en Cataluña, respondan a este llamamiento.

Por la Comisión Organizadora de los A. U. S. de Euzkadi, Francisco AGUILAR MENDIZABAL

Pro-Homenaje a la U. R. S. S.

Un concurso periodístico

El Comité Catalán Pro Homenaje U. R. S. S. por el mejoramiento de organizar de una manera digna y que corresponde a la actitud del pueblo soviético ante nuestra lucha, quiere dar a conocer de una manera eficaz las realizaciones de la U. R. S. S. por el mejoramiento de la sociedad, en este XX Aniversario de su revolución.

A este objeto, ha acordado convocar un concurso de artículos periodísticos de acuerdo con las siguientes bases:

1.º Podrán tomar parte en este concurso todos aquellos que, desde la fecha de esta convocatoria hasta el día 7 de noviembre de este año, publiquen artículos referentes a la U. R. S. S. en periódicos y revistas editados en Cataluña, enviándolos al Secretariado de Propaganda y Prensa de los A. U. S. (Cortes, 654 principal), por cuadruplicado. Estos artículos podrán ser escritos en catalán o en castellano, indistintamente.

2.º Se concederán los premios siguientes:

Un primer premio de CUATROCIENTAS PESETAS, al mejor trabajo presentado a juicio del Jurado. El ganador será propuesto como socio honorario del Sindicato de Periodistas de la U. R. S. S.

Dos premios de DOSCIENTAS PESETAS cada uno, para un trabajo en catalán y otro en castellano que sigan en mérito al primero.

Cuatro premios de CIEN PESETAS, a dos artículos en catalán y a otros dos en castellano.

3.º Los artículos premiados serán publicados en unos fascículos por el Comité organizador del concurso, los cuales serán profusamente repartidos. Al autor premiado se le entregará un número determinado del fascículo que contenga su artículo. Para su publicación, los trabajos serán agrupados en dos folletos, uno para los trabajos escritos en lengua catalana y otro para los de lengua castellana.

4.º Los artículos que sean publicados por mediación del Secretariado de Propaganda y Prensa, no podrán tomar parte en el concurso. No obstante serán publicados en los fascículos de los premiados si el Jurado lo considera oportuno.

5.º El Jurado estará constituido por un representante de la Agrupación Profesional de Periodistas (U. G. T.); un representante del Sindicato de Periodistas de la C. N. T.; un representante de la Agrupación de Escritores Catalanes (U. G. T.); un representante del Grupo Sindical de Escritores Catalanes (C. N. T.); un representante de la Agrupación de Escritores en lengua castellana (U. G. T.); y dos miembros del Comité Pro Homenaje a la U. R. S. S.

Maximiliano Biarreau

Entre los hombres que el 6 de Octubre de 1934 supieron cumplir con sus convicciones políticas sirviendo al pueblo en sus luchas y muriendo por él queremos recordar aquí la figura señera de Maximiliano Biarreau. Navarro de abolengo, supo comprometerse de tal forma con las aspiraciones y ansias de Cataluña que por ella, por sus libertades, por sus anhelos, entregó su vida con el desinterés que siempre ponen en sus actos los espíritus escogidos.

Traidorzuelos

Ser traidor puede tener su grandeza, cuando la traición se afronta y se arriesga en donde al descubrirse expone al castigo; pero la traición a mansalva, desde lugar en que puede decirse: «A salvo está el que replica», a más de ser traición es cobardía, y su autor ni el nombre de traidor merece; quédese en traidorzuelo. No otro calificativo merecen todos esos «prófugos» que por el extranjero, especialmente en América española, y más que en ninguna parte en Buenos Aires, despotrican contra lo mismo que les ha permitido vivir mientras estuvieron en España y les ha facilitado los medios de evadirse cuando lo creyeron oportuno. De modo que a la traición unen la cobardía y aún añaden la ingratitud; y, como ya lo he dicho en otras ocasiones, lo peor de la ingratitud es que siempre quiere tener razón; así, para justificarse, exageran los peligros que han corrido en la España leal y su situación en ella. ¡Su situación! Si superaran los que les dan oídos y aún puede que les den crédito, que muchos de ellos han faroleado aquí de lo lindo, muy pertrechados de armamentos, insignias y algunos de autoridad y hasta se han permitido delatar a los que ellos juzgaban tibios en servicio del Régimen y de la Causa, y apenas transpusieron una frontera, para atestiguar que todo en ellos era cobardía y nada más que cobardía, sin que el confesarlo les haya causado la menor vergüenza, empezaron a despotricar contra lo mismo que defendieron y les defendía. Algunos de ellos han salido de España gracias a la generosidad del Gobierno que les ha proporcionado dinero para el viaje, aparte de las mayores facilidades y atenciones.

Ya lo sabéis: esa gentecilla, autorcillos y comiquillos en su mayor parte, todos esos que ahí hablan, aquí han callado.

En los autores y cómicos más puede suponerse una mala intención para los compañeros que aquí quedaban. «Con nuestra conducta y nuestro ejemplo, pensarán, cerramos la salida a los que se quedan si por acaso contaban venir por aquí; siempre será menor la competencia.» No puede creerse otra cosa. De modo que su cobardía ni siquiera es desinteresada. Supongo que los Sindicatos de Autores y Actores tendrán muy presente la conducta de estos traidorzuelos y que su vuelta a España será imposible. En cuanto al Gobierno, cuantas medidas tome contra ellos estarán muy justificadas.

«Cualquiera al oírlos ahora, creará que han sido aquí víctimas de la idea fascista ni de ninguna idea.

Al hallarse fuera de España, en un medio burgués, no reparan en adulación ni bajeza. No sería culpa suya si hubiera quien los tomara en serio y viera en ellos reflejadas la opinión de los que aquí nos quedamos. ¡Bah! Todos dirían lo mismo si estuvieran aquí» pensarán ellos y tal vez los que los escuchen. No, todos no; porque la decencia no se ha acabado en el mundo, y la más elemental decencia obliga a no confesarse cobardes y traidorzuelos. ¡Traidorzuelos! Porque ya lo dije: la traición, cuando se expone al merecido castigo, puede tener su grandeza; pero esa traición cobarde, rastro a mansalva, sólo merece el desprecio con el más ruin calificativo. ¡Traidorzuelos!

Jacinto BENAVENTE

Nuestros lectores de Valencia encontrarán nuestro semanario, en casa de nuestro corresponsal, camarada Fortunato Laso, calle Cádiz, 25, 2.º.

VENDEDORES

Se necesitan para la venta de este semanario. Preferible sean refugiados de Euzkadi. Dirigirse al Administrador Valencia, 245.